

20250716. Segunda reunión. Tiempo – Minuto 20:14 a minuto 25:23

<https://www.youtube.com/watch?v=irKvEUrnrs4&t=5062s>

“¿Cómo alcanzar la Consciencia?”.

Participante – (...) La mente todavía cree que va a obtener algo, no va a obtener nada.... Estoy viendo eso, que no voy a obtener nada.

César – ¿Crees que la sombra podría ser capaz de obtener el cuerpo que la proyecta? ¡Como si la sombra pudiera ver el cuerpo que la proyecta!

Participante – Yo creía que la mente sí iba a obtener la iluminación. Quizás me estoy dando cuenta de eso.

César – Uf, la frustración más grande para el ego es la iluminación.

¿Cómo un pensamiento podría experimentar el estado libre de pensamientos? Es una contradicción hasta en términos. ¿Cómo el “yo” puede experimentar el estado libre de “yo”? ¿Cómo el ego puede experimentar el estado libre de ego? ¿Cómo el individuo puede perder el sentido [de separación]?, ¿cómo puede experimentar su propia pérdida de sentido de individualidad?

Por eso, todos los buscadores están frustrados... (“¿Y cuándo?, y no lo alcancé, ¿y la Consciencia?, ¿por qué no se revela?”). Esa es la paradoja: son la Consciencia, pero no lo saben. Por eso, solo si consiguen [encontrar] a alguien que sepa de lo que está hablando y que les diga: “*Tú eres la Consciencia, deja de estar buscando nada*”.

Y si vas a buscar algo, busca al que busca... Y no lo encuentras. Porque no existe aparte del pensamiento “*yo soy el cuerpo*”, “*yo soy el buscador*” – que está buscando la Consciencia, que está buscando la iluminación (lo que sea que esté buscando) –...

Por eso, si yo soy Consciencia, ¿cómo la voy a obtener?, ¿cómo la puedo alcanzar? Y si ya lo soy, ¿dónde está la pregunta acerca del esfuerzo o práctica para alcanzar lo que ya soy?

Hay quienes llegan nada más que por el entendimiento, con el entendimiento les es suficiente, no tienen ni siquiera que indagar. Un intelecto que tiene que estar o completamente vacío o muy vacío de ideas preconcebidas (incluyendo la de iluminación).

“*Como no estoy iluminado, me quiero iluminar*”. “*Como soy esclavo, me quiero liberar*.” Los dos son pensamientos, tanto la idea de esclavitud como la de la liberación. Y ambos pensamientos le pertenecen al ego. Sin ego no hay idea de esclavitud, por lo tanto, no surge la idea de la liberación o de tener que liberarse.

La idea es mantenerse libre de ideas. Así, la idea de “yo” también desaparece, que es la raíz de todas las otras ideas (karma, destino, libre albedrío, nacimiento, muerte, reencarnación, esclavitud, liberación...). Uf, qué cansancio.